

Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVIII – n.º 2144 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 11 de febrero de 2024

LA ÚNICA ESPECIE CAPAZ DE CAMBIAR EL PLANETA

EL EFECTO SER HUMANO

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

La sexagésimo quinta Campaña contra el hambre de Manos Unidas, que comienza hoy, pone el foco en el cuidado del planeta. A lo largo del mes de febrero, en toda la diócesis, se llevarán a cabo actividades para el lanzamiento de la campaña.



bizum
03767

Concepto: C. Real-proyectos

«No podemos pensar en la Iglesia sin la vida consagrada»

El pasado 2 de febrero, en la fiesta de la Presentación del Señor, se celebró la Jornada de la Vida Consagrada. En la catedral, se congregaron decenas de religiosos de la diócesis para celebrar la jornada que este año propuso el lema Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad. El obispo, don Gerardo Melgar, presidió la eucaristía, en la que concelebraron varios religiosos y sacerdotes de la diócesis.



Un momento de la misa en la catedral el pasado 2 de febrero

Como cada año, el pasado 2 de febrero los religiosos se reunieron en la catedral, donde renovaron sus votos en la celebración de la Presentación del Señor. En este día, desde que la instituyó el papa san Juan Pablo II en 1997, se celebra la Jornada de la Vida Consagrada, este año con el lema *Aquí estoy, Señor; hágase tu voluntad*.

La liturgia, presidida por el obispo, don Gerardo Melgar, comenzó a los pies del templo con el encendido de las candelas y la procesión inicial. Concelebraron varios sacerdotes, entre los que había varios religiosos de comunidades de toda la diócesis.

Don Gerardo, en sus palabras en la homilía, recordó la institución de

la Jornada de la Vida Consagrada, que se unió a la fiesta de la Presentación del Señor, lo que «nos ayuda a todos a valorar el gran regalo y la gran riqueza que tiene la Iglesia en la vida consagrada».

«Además, para las personas consagradas, esta celebración es una llamada a renovar cada año su plena consagración a Dios como el más importante de los tesoros que de Él han recibido». En este sentido, como un tesoro regalado, se refirió el obispo a la vocación a la vida consagrada, expresada con el lema de la jornada —*Aquí estoy, Señor; hágase tu voluntad*—, que «resume la razón de la entrega y la disponibilidad de cada una de las personas consa-

gradadas a Dios, por lo que han entregado y entregan su vida para hacer la voluntad de Dios».

Así, cumplir la voluntad de Dios es la «máxima aspiración» de las personas consagradas, un objetivo por el que «luchan, se comprometen y se entregan por entero».

«El cumplimiento de la voluntad de Dios es lo que convierte la vida de las personas consagradas en una vida fecunda y llena de frutos. Personas que son tan importantes que no podemos pensar en la Iglesia sin la vida consagrada. La vida consagrada es, desde el cumplimiento de la

[Continúa en la página cuatro]

Carta de nuestro Obispo

La lucha de Manos Unidas contra el hambre en el mundo

El viernes pasado celebrábamos el *Día del ayuno voluntario*, como solidaridad con todos cuantos en el mundo pasan hambre.

Manos Unidas nos invita a ser conscientes de la gran desigualdad vital de quienes compartimos mundo, a pesar de que todos tenemos la misma piel, un corazón que late y somos imagen del mismo Dios.

Todos decimos que reconocemos la igual dignidad de todos los seres humanos; pero realmente no es así: ochocientos millones de personas ven gravemente vulnerada esa dignidad por las deplorables condiciones de vida a causa de su pobreza.

Jesús nos enseña: haz el bien a tu prójimo defendiendo la vida siempre. Hemos de cuidar la vida propia y la de nuestros semejantes. Un modo concreto puede ser: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, visitar al enfermo, crear trabajo, etc.

La solidaridad es una exigencia de nuestra dignidad humana compartida y el deber de que cada ser humano, según sus circunstancias, sea y se sienta responsable de todos los demás. Por solidaridad, cada cual debe asumir las causas del otro, haciéndolas causas propias.

No podemos olvidar que existe una íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta

La responsabilidad de cuidarnos los unos a los otros tiene implicaciones tanto entre nosotros y las comunidades deprimidas lejanas, como entre las propias comunidades entre sí. Supone anteponer el «nosotros» frente a una lógica miope del interés privado; renunciar personalmente o sacrificarnos por el bien colectivo y poner a disposición de los demás los recursos necesarios para mejorar las condiciones de vida de las comunidades más desfavorecidas.

Es hora de comprometerse en la construcción de un mundo donde nadie se quede atrás y el hambre se convierta en un triste recuerdo del pasado.

Manos Unidas, este año, quiere hacernos conscientes y que seamos responsables frente al cambio climático, que afecta de una manera especial a las personas que no tienen recursos

La solidaridad es una exigencia de nuestra dignidad humana compartida y el deber de que cada ser humano sea y se sienta responsable de todos los demás

suficientes para luchar contra el cambio climático y sus consecuencias.

No podemos olvidar que existe una íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta. Son inseparables la preocupación por la naturaleza y la justicia con los empobrecidos.

El ser humano actual, tantas veces, parece no percibir otros significados de su ambiente natural que aquellos que sirven a los fines de un uso inme-

diato y de consumo. Es voluntad del Creador que el hombre tenga el contacto con la naturaleza como dueño y custodio inteligente y noble, pero no como explotador y destructor sin reparos, como decía san Juan Pablo II.

Muchos de los problemas ambientales tiene su causa en la actividad humana porque, en este sistema económico actual en que estamos viviendo, prima la especulación y la búsqueda de la renta financiera sobre la dignidad humana y el cuidado de la casa común,

que afectan más a los países pobres. El daño del planeta está relacionado, sobre todo, con la actividad económica de los países desarrollados, pero los impactos y las consecuencias los sufren los pueblos vulnerables



del Sur, que tienen en la tierra su modo de vida y que no han participado en la creación del problema.

Hemos de tomar conciencia de la necesidad del cuidado del planeta porque los cambios climáticos tienen unas consecuencias terribles en todos, pero los sufren de una forma especial y mucho más intensa los que menos tienen porque no tienen recursos para luchar contra las consecuencias del mismo.

Que esta llamada que Manos Unidas nos hace en este año nos ayude a todos a tomar conciencia de que hemos de cuidar mucho más la casa común porque, haciéndolo, estamos contribuyendo a que los países más pobres que viven de la tierra no sufran la repercusión que tiene sobre ellos.

La lucha contra el hambre en el mundo no es solo contra el hambre de pan, sino en contra de todo aquello que hace más pobres a los pobres y los priva de que puedan tener lo suficiente para vivir dignamente.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



*«El Señor se ha fijado en
vuestras personas
y os ha llamado
y os está acompañando
durante toda vuestra
vida de entrega
y de consagración a Él»*



*Algunos de los religiosos que participaron
en la eucaristía en la catedral,
junto al obispo al final de la celebración*

[Viene de la segunda página]

voluntad de Dios, como la savia que circula por las venas de toda la Iglesia, que la alimenta y le da vigor».

El obispo definió la celebración de la Presentación del Señor y la Jornada de la Vida Consagrada como una acción de gracias «por el gran regalo que supone para la Iglesia la vida consagrada, que vive desde los planes de Dios». Por eso, «son también luz que alumbra en medio de la oscuridad del mundo».

«Gracias que debéis dar, queridos consagrados y consagradas, porque el Señor se ha fijado en vuestras personas y os ha llamado y os está acompañando durante toda vuestra vida de entrega y de consagración a Él», dijo. A

la vez, animó a los religiosos a pedir al Señor «para que vuestra vida sea realmente un canto al cumplimiento de su voluntad y al plan que Dios tiene sobre cada uno de vosotros».

En el cumplimiento de la voluntad de Dios, la Iglesia ofrece en el día de la Presentación del Señor tres ejemplos de obediencia: las «tres personas que componen la Sagrada Familia».

Por un lado, dijo don Gerardo, «el alimento de Jesús fue hacer en todo momento la voluntad del Padre, hasta el punto de entregar su propia vida por cumplir lo que el Padre le había encomendado». En Jesús encontramos el «modelo más pleno, más perfecto y excelente de alguien

que en todo momento cumplió plenamente la voluntad de Dios».

En el mismo sentido, la Virgen María «es también un modelo de disponibilidad y de entrega. Es un espejo en el cual nos podemos mirar. No acaba de entender lo que Dios le pide, pero cumple el plan de Dios sobre ella. Ella se fía de Dios y se olvida de sus propios planes para cumplir los planes de Dios. Le contesta con esa generosidad y ese convencimiento de que Dios es el que va marcando su camino».

En tercer lugar, san José «estuvo siempre atento a la escucha de lo que Dios le pedía para cumplir y hacer la voluntad de Dios», con total obediencia y confianza.



Las Hermanas de la Cruz junto al obispo al final de la celebración



*«Que vuestra vida
sea realmente un canto
al cumplimiento
de su voluntad
y al plan que Dios tiene
sobre cada uno
de vosotros»*



Procesión de entrada con las candelas encendidas

Continuando con la acción de gracias por la vida consagrada, don Gerardo invitó a los religiosos a «valorar la grandeza de vuestra vocación y la llamada que el Señor os sigue haciendo a ser testigos suyos en medio de este mundo», hombres y mujeres que han encontrado el «tesoro escondido».

Aún así, el cumplimiento de la voluntad de Dios tiene dificultades,

puesto que en muchas ocasiones «resulta duro y es un camino y una vocación que tenemos que vivirla desde la cruz», dijo, pero «ni las dificultades, ni la cruz que vuestra vida consagrada lleva consigo, debe desanimarnos en la vivencia auténtica de la voluntad de Dios». A pesar de las dificultades, el Señor regala, junto a la llamada, «la gracia para que podamos superar cuantas dificultades encontremos». Por eso, continuó, «es tan importante en la vida consagrada la oración, la vida de intimidad con el Señor. Desde esa intimidad con Él es desde donde vamos a sacar las fuerzas necesarias para superar las dificultades y vivir plenamente la exigencia que supone el aceptar el plan de Dios sobre nosotros».

La vida consagrada es generosidad en la respuesta al Señor, pero no solo al inicio de la consagración, sino durante toda la vida. En ese camino de entrega al plan de Dios, «nuestra vida como personas consagradas solamente se sostiene en toda su frescura en la medida en que nuestra vida está bien insertada en Cristo y nuestra fe es firme en el Señor que nos llamó un día y sigue a nuestro lado, ayudándonos

con su gracia para que seamos fieles a la vocación a la que hemos sido llamados».

Para concluir, se refirió a la renovación de los compromisos vocacionales que hacen los religiosos en esta celebración: «Que esta renovación sea para vosotros un nuevo impulso, una nueva llamada que el Señor os hace a vivirlos en toda su exigencia, desde la confianza de saber que la gracia del Señor va a estar siempre con vosotros, presente en vuestra vida y en el cumplimiento de su voluntad».



«Nuestra vida como personas consagradas solamente se sostiene en toda su frescura en la medida en que está bien insertada en Cristo»



Puedes ver un vídeo de la celebración en nuestro canal de Youtube

El efecto ser humano

Este domingo celebramos la jornada nacional de Manos Unidas, con la que comienza la LXV Campaña contra el hambre de la ONG católica. Este año con el lema El efecto ser humano.

CONCHI MARTÍNEZ GARCÍA

Manos Unidas, la asociación de la Iglesia católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo de los países más desfavorecidos, lleva 65 años trabajando para construir un mundo más justo, donde se respeten los derechos humanos. Este año se plantea el reto de alcanzar «un planeta sostenible, sin pobreza, hambre, ni desigualdad»; es decir, una casa común en la que podamos vivir con dignidad todos los seres humanos.

Así, la sexagésimo quinta Campaña contra el hambre, para 2024, con el lema *El Efecto ser Humano*, pone el foco en el cuidado del planeta, porque es el camino para luchar por la dignidad de las personas.

Pero no pretendemos hablar del cambio climático en general, ni plantear sus efectos negativos, sino poner de manifiesto la «injusticia climática».

Tanto las causas como los efectos de la actual crisis climática manifiestan una clara desigualdad. Ni todos contaminamos igual ni a todos nos afecta esta crisis de la misma manera.

Mientras una parte de la humanidad tiene muchas posibilidades de hacer frente a las adversidades climáticas, hay millones de personas y comunidades muy vulnerables, con menos recursos, que se ven mucho más afectadas por sus impactos negativos.

La vulnerabilidad climática incide directamente en el derecho a la alimentación de las poblaciones más empobrecidas, ya que afecta a la agricultura; al



derecho al agua, por la contaminación de ríos y acuíferos, y ha producido un aumento de migraciones debido a la pérdida de terrenos, zonas de pesca tradicionales o infraestructuras y viviendas por la subida del mar.

Con esta campaña, queremos:

«Concienciar» de que el maltrato al planeta genera desigualdad, desde el convencimiento de que mientras que las causas están relacionadas con la actividad económica de los países desarrollados, los riesgos, impactos y consecuencias más serios los sufren los pueblos vulnerables del Sur, que poco han participado en el origen del problema.

«Sensibilizar» sobre la actuación del ser humano, «la única especie

capaz de cambiar el planeta», con ese doble poder que tiene para transformar el planeta, para bien y para mal. Está en nuestras manos parar el círculo vicioso de la desigualdad.

«Reclamar» una conversión ecológica. Aunque el contexto actual sea difícil, nuestra esperanza cristiana nos invita a reconocer que siempre hay una salida. El cambio de dirección necesario implica un reto de toda la sociedad civil.

Es inaplazable. Hemos de tomar decisiones valientes que, de meros observadores pasivos, nos conviertan en responsables proactivos en la lucha justa contra el cambio climático.

Para Manos Unidas, la verdadera lucha contra el cambio climático debe partir del convencimiento, tantas veces evidenciado por el papa Francisco, de que existe una auténtica «deuda ecológica» entre los países del Norte y los del Sur. Se necesita una transformación personal y comunitaria, derivada de la convicción de que no somos los dueños de la creación, sino solo sus custodios. Apelamos al compromiso personal con los «descartados climáticos», y reclamamos una implicación de la política global en

 Unicaja Banco

ES37 2103 7006 93 0030079976

 Globalcaja

ES85 3190 2082 23 2009708823

 bizum

03767 Concepto: C. Real-proyectos

65 años luchando contra el hambre

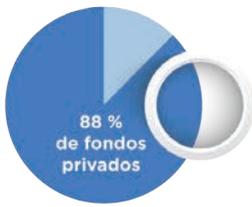
(Datos de 2022)



488 proyectos de desarrollo aprobados en 55 países de África, América y Asia.



1.756.037 personas apoyadas.



49.822.361 € de recaudación.
El 82,4 % de los ingresos se dedicó a financiar proyectos de desarrollo.



72 delegaciones en toda España.
73.100 socios.
6.460 voluntarios.
144 personas contratadas.



7 sectores de actuación:
educación, salud, agua y saneamiento, alimentación y medios de vida, derechos de las mujeres y equidad, derechos humanos y sociedad civil, medio ambiente y cambio climático.

la lucha contra el cambio climático que, para ser justa, debe centrarse en las necesidades de los más pobres, débiles y vulnerables. Somos una familia global y nuestra forma de vida hiperconsumista y contaminante afecta al bienestar de otros.

Como organización de cooperación católica, tanto desde la palabra de Dios como desde la Doctrina Social de la Iglesia, nuestra fe nos ofrece sólidos fundamentos para la lucha por la justicia climática.

Los proyectos de desarrollo son esenciales en la acción de Manos Unidas, en particular en la lucha de la desigualdad climática. Así, nuestra lucha contra el hambre y la pobreza podrá ser efectiva. Buscamos crear resiliencia en las comunidades para que puedan afrontar con garantía de éxito las dificultades que generan los efectos negativos del cambio climático. Algunos ejes de trabajo en este

sentido están centrados en: la mitigación, con energías renovables como la solar o la eólica, cocinas mejoradas; la adaptación, con construcciones más seguras y sostenibles; reforestación de bosques con especies locales y recuperación de ecosistemas; diversificación de cultivos, para que se adapten mejor a climas cambiantes; mejoras en el suministro de aguas; agricultura sostenible; acogida e integración de migrantes medioambientales; y la reparación de daños y pérdidas con acciones de emergencia para la recuperación de comunidades después de impactos climáticos destructivos.

Invitamos a tomar conciencia de que es necesario cambiar de manera consciente nuestros estilos de vida, producción y consumo desde una perspectiva global e individual y evitar actividades cuyo impacto medioambiental impide a otros seres humanos llevar una vida digna.

Animamos a la sociedad a unirse a nuestro trabajo por la justicia climática. Como dice el Papa, «hay demasiados rostros humanos que sufren esta crisis climática. Se necesita una acción urgente, valiente y responsable».



Aquí puedes ver
el vídeo de la campaña
de Manos Unidas

Jueves 15 de febrero: San Juan Bautista de la Concepción



El próximo jueves, 15 de febrero, conmemoraremos en nuestra diócesis a san Juan Bautista de la Concepción.

San Juan Bautista de la Concepción (1561-1613) es natural de Almodóvar del Campo. Familiar de san Juan de Ávila, el otro santo de la localidad, san Juan Bautista reformó la orden trinitaria, haciéndola más rigurosa. Inició la reforma en el convento de Valdepeñas, donde continúan los religiosos trinitarios.



Marcos 1, 40 - 45: Jesús se acercó, extendió la mano, tocó al leproso y lo curó.

Comentario: Para Jesús, tocar al enfermo supone acercarse al enfermo y curar la enfermedad, supone aceptar a la persona empobrecida y rechazar la pobreza.

Para la celebración *Por Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud*

VI Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Hoy, fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes, iniciamos la Campaña del Enfermo con el lema: *Convertiré su tristeza en gozo.* Además, celebramos la campaña contra el Hambre. Que la palabra de Dios y el pan de la eucaristía nos hagan portadores de esperanza y consuelo para todos los que sufren por el hambre o la enfermedad.
- **1.ª LECTURA (Lev 13, 1 - 2.44 - 46).** La primera lectura presenta la ley que definía cómo tratar a los leprosos. Los hombres son capaces de inventar mecanismos de discriminación y de expulsar al prójimo en nombre de Dios.
- **2.ª LECTURA (1Cor 10, 31 - 11, 1).** La segunda lectura nos invita a tener como prioridad la gloria de Dios y el servicio de los hermanos. El ejemplo supremo debe ser el de Cristo.
- **EVANGELIO (Mc 1, 40 - 45).** El Evangelio nos dice que, en Jesús, Dios viene al encuentro de sus hijos. No se alía con la discriminación y denuncia toda forma de opresión y esclavitud de los hermanos.
- **DESPEDIDA.** La misa ha terminado. Vayamos en paz a compartir con los hermanos la riqueza del pan y la palabra que hemos recibido. Que las actividades de nuestra vida sean una verdadera prolongación de la eucaristía que celebramos cada domingo.

Oración de los fieles

- S. Elevemos nuestra oración a Dios Padre, en quien ponemos nuestra confianza:
- Por la Iglesia: para que asumiendo su vocación maternal acoja en su seno a todos los que se sienten tristes y haga presente el consuelo de Cristo. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos: para que, experimentando el misterio del dolor, sientan también la presencia cercana y maternal de la Virgen. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad y por todos los que están al servicio de los enfermos y mayores: para que su dedicación y entrega sea reflejo del rostro misericordioso del Padre. Roguemos al Señor.
 - Por la organización de Manos Unidas, dedicada a la lucha contra el hambre en el mundo: para que no falten personas comprometidas con esta acción de la Iglesia en favor de los más pobres. Roguemos al Señor.
- S. Escucha, Padre, nuestra oración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Tu noche será luz (CLN/124) **Salmo R.:** Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación (LS) **Ofrendas:** Instrumental **Comunión:** Bienaventurados (CLN/736) **Despedida:** Reúne, Señor, a tu Iglesia (CLN/750)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Vol. II de la LH. **Lunes** Sant 1, 1 - 11 • Mc 8, 11 - 13 **Martes** Sant 1, 12 - 18 • Mc 8, 14 - 21 **Miércoles de Ceniza** Jl 2, 12 - 18 • 2Cor 5, 20 - 6, 2 • Mt 6, 1 - 6.16 - 18 **Jueves San Juan Bautista de la Concepción, presbítero** 2Cor 6, 4 - 10 • Lc 12, 32 - 34 **Viernes** Is 58, 1 - 9a • Mt 9, 14 - 15 **Sábado** Is 58, 9b - 14 • Lc 5, 27 - 32